

Una familia dedicada a la invernada de vaquillonas

Ing. Agr. María Jimena Gómez Zabala
Plan Agropecuario



Visitamos el establecimiento de la familia Caballero Bonilla, en la 5^{ta} sección de Cerro Largo, a pocos kilómetros de la localidad de Noblía. Esta familia vive de la producción ganadera, por lo que busca ser muy eficiente en su actividad. Edgardo y Paula nos contaron como fueron sus inicios en la producción ganadera y las claves de su negocio de invernada.

La familia y el establecimiento

Edgardo Caballero nacido y criado en el campo donde su familia se instala 3 generaciones atrás, con historia de tambo y agricultura, se casa en el año 1999 con Paula Bonilla y forman su familia donde hoy día viven y trabajan.

Sus dos hijas, Melisa (20) y Lisiana (18) nacieron y crecieron en este lugar, en la 5^{ta} sección de Cerro Largo a pocos kilómetros de la localidad de Noblía, con un gran arraigo por las actividades y la vida en el campo, habiendo terminado el liceo, hoy día ambas son estudiantes de carreras terciarias.

Desde que Edgardo y Paula se casaron, comienzan a desarrollar la actividad de invernada, al inicio con vacas en 100 hectáreas arrendadas al abuelo de Edgardo, para en 2005 comprar 190 hectáreas. Hoy trabajan un área total de 240 hectáreas propias, donde realizan invernada de vaquillonas.

El campo tiene un índice CONEAT promedio de 129, que se corresponden principalmente con suelos 6.16, muy buenos campos de invernada con aptitud agrícola, característica que los productores han sabido aprovechar, buscando obtener la máxima productividad.

Uso del suelo

Con respecto al uso del suelo, de las 240 hectáreas totales, 120 se corresponden con praderas de raigrás, trébol blanco, trébol rojo y lotus corniculatus, 100 son mejoramientos de campo natural en cobertura con raigrás, trébol blanco y lotus corniculatus, y en las restantes 20 hectáreas se siembra maíz para silo de planta entera, donde luego de cosechado se siembra un verdeo de invierno. El lugar donde se realiza el cultivo de maíz va cambiando año a año.

La fertilización tiene un rol importante en el establecimiento, todos los años se realizan análisis de suelo para decidir las fertilizaciones que se realizan en toda el área. Los verdeos y praderas se fertilizan a la siembra con 18/46, y en algunos casos se agrega urea. Se fertiliza con fosforita el campo natural, además se adiciona cloruro de potasio en aquellos lugares donde se hace agricultura y fardos.

¿Cómo se lleva a cabo la invernada?

Todos los años se compran aproximadamente 300 terneras de 160 kg promedio, con un mínimo de 140 kg y máximo de 180 kg, para ser vendidas con 380kg de promedio aproximado al cabo de 12 a 14 meses. Las compras se realizan de manera escalonada, siendo las principales en el otoño y a la salida del invierno, estas compras pueden superar las 300 cabezas dependiendo de la producción de las pasturas, este ejercicio, por ejemplo, se estima que las ventas se aproximen a las 400 cabezas.

A la hora de realizar las compras, se respetan determinados criterios más allá de un kilaje mínimo como mencionábamos anteriormente, se presta especial atención a la calidad, resulta fundamental que sean terneras bien criadas, que tengan buena genética (principalmente sean razas británicas) y una buena condición sanitaria.

Las terneras una vez en el campo se clasifican de acuerdo con su peso y se arman tres lotes, para asignarles las diferentes pasturas. De mayo a setiembre pastorean las praderas de raigrás con leguminosas y se las suplementa con 10 kg de silo planta entera de maíz por animal por día, además se ofrece *ad libitum* fardos de muy buena calidad compuestos por raigrás y trébol blanco.

Cuando el raigrás semilla, durante el verano los animales van a las 100 hectáreas de bajo de campo natural con lotus y trébol blanco en cobertura, momento en el cual el sistema es más dependiente de las condiciones climáticas, debido a la alta carga que se mantiene allí.

¿Por qué eligen esta categoría para desarrollar la actividad?

Al inicio, la invernada era de vacas que se compraban en la feria, esto acarrea algunas dificultades, como la parición de alguna de esas vacas, el no conocer el origen del animal lo que dificultaba la sanidad, registrándose muertes no deseadas, que algunas que venían con una historia de intoxicación por Senecio por ejemplo, y algunas veces animales mal criados que no tenían un buen desarrollo y eran poco eficientes a la hora de engordar.

Se decide entonces comprar animales jóvenes y hacer la cría e invernada de manera intensiva, siendo esta categoría más efi-



ciente a la hora de convertir alimento en carne. La decisión de llevar a cabo esta actividad con hembras es resultado de la alta competencia a la hora de comprar terneros machos, por lo que la compra de terneras hembra ha resultado de mayor beneficio a la hora de poder seleccionar.

El sistema y sus resultados

Se trata de un sistema intensivo, donde se tiene por objetivo sacar el mayor rédito posible a la unidad productiva bajo propiedad. Sin mano de obra permanente contratada, quienes trabajan son Edgardo y Paula que cuentan con la colaboración de sus hijas en algunas actividades de campo. Además de las actividades de campo propias de cualquier establecimiento ganadero como son la asignación de pasturas, la sanidad, suplementación



y comercialización, entre tantas otras, Edgardo y Paula producen el alimento destinado a la suplementación en el establecimiento (fardos y silo de planta entera de maíz), para esto cuentan con un parque de maquinaria adecuado para realizar todas las actividades, como sembradoras, cosechadora, picadora, embolsadora, enfardadora, fertilizadora, etc.

De esta manera, la mayor parte de los costos de producción se deben a la fertilización, el cultivo de maíz y el mantenimiento y funcionamiento de la maquinaria, sumando los costos totales, son aproximadamente 250 US\$ por hectárea. Con estos costos de producción y una productividad del sistema de entre 250 a 300 kg de carne por hectárea, el negocio resulta muy positivo.

¿Cuáles son las claves para que el negocio sea exitoso?

Lo principal para que este sistema funcione es que vivimos en el establecimiento y por lo tanto trabajamos y nosotros controlamos el negocio. Esto se debe gracias al buen acceso de caminería y la cercanía a la ruta nacional N°8, acceso a los servicios, ya que estamos muy cerca de la localidad de Noblía y a media hora de la ciudad de Melo, lo que permitió que la familia se mantuviera en el campo. Otro aspecto a tener en cuenta es contar con el parque de maquinaria, inversión que priorizamos desde el inicio pero que se fue realizando poco a poco, permitiendo que hoy podamos hacer todas las actividades nosotros mismos.

Es muy importante a nuestro entender, una buena planificación, siempre estamos pensando dos o tres meses para adelante qué hacer respecto a la producción y economía del establecimiento. La planificación de las compras de animales, elegir que

sean animales de buena calidad, luego el loteo y el control de la correcta asignación de la alimentación a cada lote, son elementos que dan como resultados una buena producción con estabilidad en el tiempo.

Comentarios finales

Como menciona Capra *et al.* en un muy interesante trabajo sobre las características de la producción familiar, muchas veces está determinada por disponer de recursos limitados de tierra y capital, donde el trabajo del/la productor/a y la familia, significan sino la única, la mayor proporción del trabajo realizado, mezclándose la unidad productiva con unidad familiar. Menciona además, una marcada inclinación de los productores familiares a la maximización del uso de los recursos prediales y a minimizar los gastos que implican un egreso monetario, donde se procura maximizar el ingreso predial.

Esta familia logra cumplir con este objetivo de lograr un sistema donde se prioriza la productividad, buscando maximizar el ingreso familiar, a través de la invernada de vaquillonas con gran eficiencia propia de los animales jóvenes. Este sistema se caracteriza por la producción en un ciclo corto, con ingresos que ocurren con mayor frecuencia, con bajo riesgo productivo y comercial.

Agradecimientos

Desde el Plan Agropecuario agradecemos a la familia Caballero Bonilla, por abrirnos las puertas de su casa y permitirnos compartir su historia a través de este medio. ●